

## TERCER DIALOGO

# LA TEORIA ECONOMICA DE MARX

MODERADOR: Rafael Torrado

PONENTE: Juan Avella

INTERLOCUTORES: Rafael Campo, Javier Sanín, S.J.

### I – EXPOSICION

## GANANCIA Y PLUSVALIA EN EL PENSAMIENTO DE MARX

Juan Avella Pinzón

### 1. INTRODUCCION

1.1 La presente conferencia se propone como objetivo fundamental, especificar los aspectos de la teoría económica de Marx, que según el autor de estas líneas se consideran más relevantes e importantes. La exposición exige, en primer lugar, relacionar la teoría económica con los aspectos más amplios del Pensamiento global de Marx. En segundo lugar, es necesario plantearse el problema de la existencia misma de una teoría económica de Marx. En tercer lugar, se puede intentar una identificación de los elementos de esa teoría económica (en el caso que exista y que sea importante) que continúan teniendo validez; y por último cuáles son los aspectos que aparecen como no válidos, a la luz de la enumeración de algunos de los problemas que hoy en día se consideran abiertos con relación a esa teoría económica de Marx.

#### 1.2. *Pensamiento de Marx y teoría Económica*

Relacionar la teoría económica de Marx con el Pensamiento económico del autor, significa en síntesis relacionar esa teoría económica con el método de Marx; específicamente el Materialismo histórico. Sin duda la validez de la teoría económica de Marx no

depende de la validez de su concepción del materialismo histórico, pero su utilidad, y las limitaciones que esa teoría tiene se entiende y justifican en gran parte gracias a la validez del materialismo histórico. De todas maneras, con relación a nuestro objetivo, es necesario enumerar y describir someramente, los elementos fundamentales del Materialismo histórico, como método de interpretación del desarrollo histórico de la sociedad.

Esos elementos según una clasificación ya clásica (si bien su interpretación ya no es tan clásica) serían: *Las relaciones sociales de producción*, en síntesis resumidas e identificadas con el régimen de propiedad. *Las fuerzas productivas*, identificadas con todos aquellos elementos que intervienen en el proceso de producción y que permitan obtener una mayor producción. Elementos que, con el transcurso del tiempo, se hacen cada vez más variados, más ricos y más complejos. *El modo de producción*, de fácil aceptación entre los autores, pero de difícil y muy discutida definición. En aras de la brevedad, entendido como la síntesis entre un determinado régimen de propiedad y un *determinado desarrollo* de las fuerzas productivas. Por consiguiente susceptible de cambiar, como cambian o el régimen de propiedad o las fuerzas productivas. La *conciencia social*, elemento fundamental en el materialismo histórico, y que presupone como esencial, algo muy descuidado en el ardor y el prejuicio que suelen rodear las discusiones sobre pensamiento marxista y su validez; la *conciencia individual*, que es la base y el punto de partida de la conciencia social. Por último la *formación social*, que resume toda la complejidad de la evolución histórica concreta. Tan compleja y variada es la formación social, como compleja y variada es, a pesar de los esquemas, la vida concreta (1).

De todos estos elementos es importante relieves la conciencia social. Qué es?. En primer lugar hay que decir que para Marx la conciencia social no es posible sin la conciencia individual. Y la conciencia individual tal como la entiende Marx, se refiere a la percepción, por parte del individuo, de la adecuación o no adecuación entre EL DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS y el REGIMEN DE PROPIEDAD. Individual y socialmente hay dos posiciones posibles: La de quien percibe como NO CONVENIENTE ni adecuada esa relación y la de quien la percibe como CONVENIENTE y adecuada. Ahora bien, para percibir esa adecuación, una herramienta fundamental en la estructuración y justificación de una conciencia individual y sobre todo social, es la teoría económica, pues ésta es la que permite describir el desarrollo de las fuerzas productivas, y desde luego su relación con el régimen de propiedad. Es más, el mismo trabajo intelectual de Marx en general y su teoría económica en particular, son una muestra eximia de fundamentación teórica de una conciencia social que percibe como no adecuado el régimen de propiedad privada al desarrollo connatural al sistema capitalista de las fuerzas productivas (2).

---

(1) Para la crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel. Méjico. Grijalbo, 1967. Ideología Alemana. Montevideo /Barcelona. Pueblos Unidos Grijalbo, 1972. pag. 25, 26. Crítica de la Economía Política. Bogotá. La oveja Negra, pag. 9.

(2) El Capital. t. I Buenos Aires, Ed. Cartago, 1973. pag. 94, 95. Correspondencia Marx-Engels. Buenos Aires Ed. Cartago, pag. 394, 396.

1.3. Bajo este punto de vista será la teoría económica la que en un determinado momento permita explicar el por qué un régimen de propiedad (en el caso de la época de Marx y la nuestra, el de la propiedad privada) ya no es adecuado al desarrollo de las fuerzas productivas.

Establecida la inadecuación, esa conciencia tomará cuerpo en la *Ideología*, la cual a su vez se concreta en una determinada propuesta de organización social política y jurídica. Es claro que si el régimen de propiedad se percibe como no conveniente, la propuesta de organización social política y jurídica, estará hecha de tal manera que permita remover lo que se percibe como no conveniente: el régimen de propiedad privada. Bajo este punto de vista la teoría económica se convierte en una herramienta que hace posible y más aún factible el cambio de régimen de propiedad, por consiguiente de modo de producción, y por tanto de sistema en general.

## 2. TEORIA ECONOMICA DE MARX

El primer problema que se pone con relación a este punto, es el de la posibilidad de si existe o no una teoría económica de Marx. Para responder a esto, es necesario responder previa y brevemente, lo que es una teoría económica en general.

### 2.1. *Qué es una teoría Económica*

Una teoría en general no es otra cosa que un ordenamiento de una realidad, que permita su interpretación. Interpretación que implica, poder prever para poder proveer. Los métodos e instrumentos para elaborar las teorías, son muchos. Sin embargo, en todos hay un elemento o condición común. En la elaboración de teorías hay dos elementos que son entre sí contradictorios. La amplitud y la precisión. En concreto cuanto más precisa es una teoría, menos campo abarca y menos validez histórica tiende a tener, especialmente en las ciencias sociales. Cuanto más amplia y de mayor validez histórica, menos precisión y menos detalle tiende a tener. Esto, que es válido en las teorías sociales en general, tiene, si se quiere, mayor validez en el caso de las teorías económicas.

Para el caso concreto de la teoría económica de Marx, es un elemento fundamental para poder sopesar su validez, su actualidad y su alcance. En el caso de las teorías económicas, uno de los problemas metodológicos más espinosos es el de las relaciones entre el contexto político y social, y la actividad económica, y por consiguiente, su teoría. Ahora bien, en el caso del pensamiento marxista el problema está resuelto. Es la relación económica, la que condiciona y en cierta medida determina la relación social, la relación política, la relación jurídica. Desde este punto de vista la teoría económica sería anterior a la teoría Social política y jurídica.

## 2.2. *La Teoría económica de Marx: Formas de elaboración y formas de aproximación.*

La teoría económica de Marx en sus escritos no aparece absulsa de su teoría social en general. Está íntimamente penetrada y mezclada. Dado que la realidad no es estática, tampoco lo puede ser la teoría. Por tanto, en Marx se pueden entresacar unas líneas muy generales de su teoría económica, y luego algunos elementos de evolución y de aplicación menos general. Así que en la elaboración de la teoría económica marxista, hay unas grandes líneas que ya aparecen en los manuscritos del 44 incluso, y se puede afirmar que para el año 57 con la elaboración de la introducción para la crítica de la Economía Política, ya esas grandes líneas están definidas.

A partir de ese momento se encuentran elaboraciones sobre elementos más de detalle y que tienen que ver con la evolución del sistema capitalista. Esto justamente determina dos formas de aproximación a la teoría económica de Marx. Una amplia, que la ve siempre en relación y en función de problemas, debates y polémicas que son fundamentalmente sociales y políticas.

Otra, que tiende a considerar en forma privilegiada y casi autónoma los elementos y postulados básicos de lo que podría ser su teoría económica. Es el que trataremos de llevar en esta conferencia. Pero aquí, a su vez, hay dos formas de aproximarse: una viendo las grandes líneas de aplicación de la evolución de la actividad económica en un sistema capitalista, y la otra, que tiende a tomar problemas muy específicos y detallados para discutir, no tanto su comprensión y coherencia, cuanto su validez. De estas dos formas de aproximación, tomaremos la primera, las grandes líneas de evolución del sistema capitalista (3).

## 2.3. *Evaluación de una teoría*

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede plantear que la honestidad intelectual exige evaluar una teoría en el contexto de lo que quiere explicar y ordenar. Si en ese contexto no explica o resulta incoherente, la teoría puede ser evaluada como incompleta, o inválida. Pero lo que no parece conveniente es evaluar una teoría a la luz de problemas que no quiere explicar. Al límite si una teoría no se refiere a problemas actuales o reales, máximo se podrá establecer que se ha vuelto inútil, o fuera de interés histórico (4).

Con relación a la teoría económica de Marx, es intención de esta ponencia plantear los

---

(3) M. Morishima, *La teoría económica de Marx*. ISEDI, Milan, 1974. "... LLevamos a Marx al proscenio, no solo por deferencia hacia el mismo, sino para ponerlo en contraposición con la teoría económica de nuestros días. ..." pag. 14, 15, 16.

(4) M. Morishima, o.c. "... Desafortunadamente, ... para que los economistas ortodoxos le puedan adoptar legalmente, Marx debe perder mucho, incluso sus connotaciones más preciosas. ..." pag. 16.

elementos esenciales de la teoría económica de Marx, entendida como el ordenamiento y explicación de las grandes líneas de evolución del sistema económico capitalista, y bajo ese punto de vista plantear como hipótesis de trabajo, que esa lectura de la teoría económica de Marx explica buena parte de la evolución del sistema capitalista, y que continúa teniendo validez, si bien ya aparecen algunos problemas, para los cuales esta teoría parece ser insuficiente y desde luego que es necesario superarla en algunos puntos y en otros completarla.

### 3. LA GANANCIA

Por qué centrar la teoría económica de Marx, en este concepto? Sin duda la solución al problema del origen y explicación de la ganancia, a través de la identificación de la plusvalía como elemento explicativo, constituyen ". . . la principal contribución al desarrollo de la ciencia económica. . ." (5). A este punto baste recordar al mismo Marx: "Lo mejor de mi libro es 1). . . el doble carácter del trabajo. . . según que se exprese el valor de uso o el valor de cambio. . ." (6).

En síntesis, cuál es esta explicación? Al preguntarse por el origen de la ganancia, la primera y más clásica explicación, se daba en términos de mercado; un precio de mercado mayor que un precio de costo, determina una ganancia mercantil. Marx rechaza esta respuesta por inconsecuente, pues en faso de un mercado realmente equilibrado, donde precio de mercado y precio de costo se iguala, la ganancia quedará sin explicación. Además, como dice Marx, el precio de mercado de equilibrio no lo crea el mercado, es el mercado el que tiende el precio de equilibrio. En síntesis, la venta de un producto por un precio de mercado igual al precio de costo incluye la ganancia; por tanto no puede ser el precio de mercado la explicación.

Una segunda explicación aparente es la de carácter comercial, la venta de algo por más de lo que vale. Este tipo de ganancia, si bien tiene algún sentido desde el punto de vista individual, se convierte en un absurdo y en una simple transferencia desde el punto de vista colectivo. Es más aún, en el caso en que algo se venda por el valor que realmente le corresponde, ya en ese valor va incluida la ganancia. Por tanto ésta no puede ser la explicación.

Por tanto, si vendiendo un producto por un precio de mercado igual al precio de costo, y vendiéndolo por el valor que realmente le corresponde, la ganancia ya existe, significa que su explicación no se debe buscar en el intercambio, pues la ganancia ya existe antes del intercambio. Si es así, la explicación debe buscarse en el proceso productivo.

---

(5) Ernest Mandel, *La formaciones del Pensiero Economico di Karl Marx*, Universale Laterza, Bari 1971. ". . . Es por tanto sutil distinción entre el valor de cambio y el valor de uso de la fuerza de trabajo la que aparece como el fundamento de la teoría Marxista de la plusvalía, la principal contribución de Marx al desarrollo de la ciencia económica. . ." pag. 92.

(6) Correspondencia de Karl Marx - Engels carta del 24 de agosto de 1867, de Marx a Engels.

Al hacer el análisis del proceso productivo, aparecen en juego algunos elementos: LA JORNADA DE TRABAJO, es decir, el hecho que el obrero hace un contrato de trabajo por un determinado horario. En este horario se combinan: las máquinas cuyo valor (V1) se determina según la teoría del valor trabajo, la cantidad de trabajo incorporado. Igualmente LAS MATERIAS PRIMAS, cuyo valor (V2) se determina en la misma forma; y por último, el TRABAJO el cual también tiene un valor (V3). De la combinación de estos elementos resultará un bien, cuyo valor (V4) estará en función de los anteriores.

El problema en el esquema viene dado por la dificultad en determinar el valor (V3), pues para establecer la medida del trabajo con la unidad de medida que es el trabajo, parecería un círculo vicioso y no explicativo. Ante esta dificultad y con una frialdad casi chocante, Marx resuelve el problema distinguiendo el *valor de uso* del trabajo y el *valor de cambio* del mismo. A su vez, éste resulta posible gracias a la distinción entre trabajo y fuerza de trabajo. Ahora bien, cómo se determina el valor de cambio de la fuerza de trabajo?. Basta aplicar a la fuerza de trabajo de la "maquinista" obrero el mismo sistema de determinación de valor que se usa para las máquinas en general: en primer lugar, una máquina tiene valor, en cuanto máquina, sólo si funciona, si está en eficiencia. La máquina obrero tiene valor, en tanto en *cuanto esta vivo*; por tanto el primer elemento que se debe incluir en el salario (el cual mide el valor de la fuerza de trabajo) es el valor monetario suficiente para que el obrero pueda subsistir (7). Y dado que Marx escribe después de Ricardo, a quien conoce bien, este valor de subsistencia es el correspondiente a la medida social, según la época y según el lugar, diría Ricardo (8). El segundo elemento, corresponde a la depreciación: la máquina se desgasta, se consume y se vuelve obsoleta, es necesario reponerla. La máquina obrero también se desgasta y es necesario reponerla (hay que asegurar la continuidad de la raza obrera, diría Marx); por tanto, en el salario se debe incluir el valor monetario necesario para que el obrero se pueda reproducir, es decir, que pueda tener mujer e hijos. Material y brutal explicación económica del salario familiar (9).

Por último, la máquina tiene diferentes costos de producción y diferentes prestaciones; por tanto el valor de la máquina debe incluir estos elementos. La máquina obrero también. Y si bien en los primeros escritos económicos de Marx este elemento no parece ser muy relevante, sus afirmaciones sobre tecnología y capacitación, podrían dar base suficiente para dar más realce a este factor. La suma de estos tres elementos nos determina el valor correspondiente al valor de cambio de la fuerza de trabajo, nos permite determinar un salario económicamente adecuado.

Ahora bien, en el arco de la jornada de trabajo se desarrolla el proceso productivo; este proceso, al final de la jornada, puede arrojar tres resultados diferentes:

---

(7) Karl Marx, Salario, precio y ganancia, ed. los comuneros, Bogotá, 1982. pag. 40.

(8) David Ricardo.

(9) Karl Marx, Salario Precio y ganancia, "Pero el hombre al igual que la máquina se desgasta y tiene que ser reemplazado por otro. . ." pag. 40.

a) La mercancía obtenida al final de la jornada de trabajo, puede tener un valor inferior a la suma de los tres valores de maquinaria, materia prima y trabajo, que entren en el proceso productivo. Situación posible, si se tiene en cuenta que pueden darse obreros perezosos, que devengan salario sin rendir. Es el típico caso del productor en pérdida.

b) La mercancía obtenida al final de la jornada de trabajo tiene un valor exactamente igual a la suma de los tres valores de maquinaria, materia prima y salario. Este productor está en condiciones sólo de reproducir los valores que intervienen en el proceso productivo. (el productor marginal de la teoría microeconómica?).

c) La mercancía obtenida al final de la jornada de trabajo es mayor que la suma de los tres valores que han intervenido en el proceso productivo. Ahora bien, esto cómo resulta posible?. Se supone que si al final de la jornada de trabajo el valor de la mercancía obtenida es mayor que la suma de los tres valores dichos, es porque en algún momento en alguna hora (X) antes de que termine la jornada de trabajo, el valor de la mercancía producida hasta ese momento es igual a la suma del valor de la maquinaria, de materias primas y del salario entendido como valor de cambio de la fuerza de trabajo.

A partir de esa hora (X), reaparecen los valores correspondientes a la maquinaria y a las materias primas; sin embargo, el valor correspondiente al salario, no reaparece, pues el salario pagado corresponde a toda la jornada de trabajo. La parte de valor que el trabajo crea a partir de la hora (X), y por el cual el empresario no paga, constituye la fuente y explicación de la ganancia, la real explicación de la ganancia. El tiempo a partir de la hora (X), es un plustrabajo, que da por resultado un plusproducto, el cual se constituye en plusvalía. Se podría concluir que la distinción entre el valor de cambio de la fuerza de trabajo medido por el salario y el valor de uso de la misma fuerza de trabajo mayor que el anterior, hace posible que se produzca la plusvalía, y el hecho que el obrero venda su fuerza de trabajo al propietario de medios de producción por un valor de cambio, pero que el propietario de los medios de producción, lo que realmente compra es el valor de uso de la fuerza de trabajo, hace posible la apropiación privada de la misma por parte del empresario.

Vale la pena hacer varias acotaciones con relación a esta explicación:

— En primer lugar: teniendo en cuenta las definiciones (sobre todo en campo católico) de salario justo, se puede afirmar que la plusvalía y su aprobación sean incompatibles con el salario justo? parece que se puede pagar a alguien salario justo según esos conceptos y estar produciendo plusvalía.

— En segundo lugar: cuanto menos calificada es la mano de obra más se produce plusvalía? no. Parece que, al contrario, cuanto más calificada es la mano de obra, mayor es su productividad por unidad de tiempo, y por tanto, mayor el plusproducto que produce durante el tiempo de plustrabajo.

— En tercer lugar: significa esto que la diferencia entre un sistema de propiedad privada y uno de propiedad colectiva de los medios de producción, está en que en el uno se produce plusvalía y en el otro no? o la diferencia está en la forma de apropiación de esa plusvalía? o más bien, ésta es en el efecto que produce en el sistema productivo y en las decisiones de inversión, la forma de apropiación? se dejarán estas preguntas para el final, cuando se trate el tema de los problemas abiertos.

### 3.2. Maximización de la Plusvalía

Vista en forma muy sintética la explicación del origen real de la ganancia, en el contexto de lo que podría considerarse la teoría económica de Marx sobre el sistema capitalista, se abre un problema fundamental con relación a la evolución del sistema mismo: la maximización de la plusvalía.

El sistema, se mueve no sólo y no principalmente por la creación de la plusvalía cuanto por la maximización de ésta. (Vale la pena recordar el juicio de Tomás de Aquino en la S.T., cuando respondiendo sobre la licitud de la ganancia, afirma que no es de por sí honesta, pero tampoco es de por sí mala; el único problema de la ganancia es que "in infinitum tendit". . .).

Se puede intentar una respuesta marxista a este problema: cuáles son las formas de maximización de la plusvalía?

Las formas se pueden reducir a tres:

a) Una es la de ampliar el horario y la jornada de trabajo. Sin más, en igualdad de condiciones, la sola ampliación de la jornada de trabajo garantiza un aumento del tiempo de plustrabajo, por consiguiente, de plusproducto y por tanto de plusvalía. Esto es lo que Marx llama plusvalía absoluta. Sin embargo, esta forma de maximización de la plusvalía corresponde más a una etapa, por llamarla en alguna forma, de piedra del sistema capitalista. La misma evolución del sistema, de la tecnología, de la división del trabajo, llevan a eliminar esta forma de maximización, a través de la fijación de un límite legal de la jornada de trabajo, que excluye a las partes la posibilidad de negociar sobre este punto. Se debe anotar que esto ocurre, porque es antieconómico mantener horarios de trabajo excesivo, pues acortan el promedio de vida y por tanto el promedio de uso de la máquina obrero en el momento en que resulta más económica y rentable su utilización.

b) La segunda forma consiste, en disminuir el tiempo necesario para reproducir los valores que intervienen en el proceso productivo. Se trata de anticipar la hora (X) en el marco de la jornada de trabajo. Esto es lo que Marx llama PV relativa. Sin embargo esto se puede lograr de dos maneras:

b.1) A través de la disminución del salario, lo cual se logra gracias a la inflación. En esta forma se mantiene el salario nominal, reduciendo el salario real y en esa forma



logrando una ampliación del margen de plustrabajo, por tanto, el de plusproducto y el de plusvalía. En esta etapa, la clase obrera se defiende a través de la huelga, como forma y mecanismo para recuperar el salario real y la capacidad de compra que corresponde a la media social vigente. Sin extendernos sobre el tema, baste decir que en el mismo sistema y gracias al desarrollo de las fuerzas productivas, la huelga se hace antieconómica, llegando por conveniencia económica y cálculo de rentabilidad, a upaquizar o indicisar los salarios. En esta forma se elimina la posibilidad de maximizar la ganancia socavando los salarios reales de los obreros. Se podría decir que esta constituye una etapa de bronce del sistema (10).

b.2) La evolución del sistema mismo, lleva en una etapa posterior, a reducir el tiempo necesario a la reproducción de los valores que entran en el proceso productivo, a través de un mejoramiento de la tecnología y aumento de la productividad de los factores. Esta fase y esta evolución no es otra cosa que el desarrollo sistemático y continuado de las fuerzas productivas. Esta es, sin duda, la edad de oro del sistema capitalista, cuando logra una mejor producción, mayor producción y más barata. Se diría que esta etapa es la que justifica y explica la necesidad histórica del sistema capitalista.

Sobre esta última afirmación será indispensable decir algo al final en los problemas abiertos, pues sin duda es uno de los mayores temas de controversia, incluso en campo de exégetas marxistas.

### 3.3. *Teoría de las Crisis del Sistema*

La maximización de la plusvalía y sobre todo la última forma de obtenerla, acentúan y llevan al extremo dos procesos que son los que explican la crisis del sistema y ponen en evidencia la desadecuación del régimen de propiedad privada y el desarrollo de las fuerzas productivas, típico y esencial del sistema capitalista.

*Proceso de acumulación de capital:* El núcleo del planteamiento es que, la competencia típica del sistema y la maximización de la plusvalía que garantiza en alguna forma la sobrevivencia en la competencia, obligan a reinvertir la plusvalía obtenida en gran porcentaje. No se puede, sobre todo en la última etapa, mejorar la productividad (garantía de la ampliación del tiempo de plustrabajo) si no es introduciendo tecnología en el proceso productivo; y esto se puede lograr gracias a la reinversión de la plusvalía obtenida; esa reinversión, en un círculo sin fin, garantiza una mayor plusvalía, la cual reinvertida permitirá que se aumente aún más. Este proceso de reinversión es connatural y esencial al buen funcionamiento del sistema. Vale la pena anotar, que en este sentido no es muy distinto el trasfondo económico de las llamadas reservas legales, estatutarias y ocasionales que prevé nuestro código de comercio. Como no son muy distintas las razones que justifican el dejar tales reservas ni el origen de las mismas utilidades no distribuidas.

---

(10) "Y si los salarios no suben, o no suben en la proporción suficiente para compensar la subida en el valor de los artículos de primera necesidad, el precio del trabajo descenderá por debajo del valor del trabajo, y el nivel de vida del obrero empeorará". Karl Marx. o.c. pag. 53.

b) Casi como consecuencia del proceso de acumulación aparece el proceso de *concentración del capital*. En síntesis, plantea Marx que la competencia típica del sistema garantiza que productor que no logra mantener el ritmo de progreso y de mejoramiento de productividad (por consiguiente, de aumento de la plusvalía), el sistema lo elimina, por ineficiente. Ahora bien, si por una parte el proceso de acumulación hace aumentar la cantidad de capitales disponibles en el sistema, y por otro lado la quiebra de los productores ineficientes reduce el número de productores, resulta inevitable que aumente cada vez más la cantidad de capital en las manos de cada uno de los productores que sobreviven. Y esto justamente es el origen y explicación del proceso de concentración del capital (11). Es más, cuanto más el sistema garantice la eficiencia de los mejores, mayor será la cantidad de capitalistas que quiebran, por tanto mayor la concentración de capital. De manera que el mejor indicador que el sistema funciona lo da el índice de concentración de capitales (al menos desde este punto de vista).

Sólo que mientras en la etapa de *competencia*, el interés individual y colectivo y social coinciden cuando la concentración lleva a posiciones paramonopólicas, esos dos intereses se vuelven divergentes. Mientras en la etapa de competencia, el interés individual del capitalista de maximizar su plusvalía, es lo que trae como consecuencia el que se tenga *más producción, mejor producción y más barata*; en la etapa de concentración y de monopolio esto ya no es posible, pues la misma situación de monopolio lleva a tener que *producir menos de lo que se está en capacidad de producir*. Es decir, llegamos a una etapa en la cual, las fuerzas productivas se han desarrollado como nunca, pero el régimen de propiedad privada impide obtener toda la producción que se está en capacidad de obtener.

En ese momento surge la inadecuación entre el desarrollo de las fuerzas productivas y del régimen de propiedad, es decir, surge la base objetiva que permitirá y exigirá el cambio de régimen de propiedad. Será necesario pasar a un sistema donde la cantidad de producción no depende del precio, es decir, será necesario pasar a un sistema de economía planificada, lo cual sólo es posible en la medida que se da la propiedad colectiva de los medios de producción.

También aquí sería interesante revisar a la luz de estas afirmaciones los capítulos de la teoría económica, donde se habla de posición de equilibrio del productor monopolista, para ver que las afirmaciones en cuanto a no producir todo lo que se está en capacidad de producir, son más o menos similares.

Cuando el sistema llega a esta etapa, se coloca en una situación de jaque mate. No es racional que pudiendo producir 100, siendo las necesidades mayores de 100, se produzcan únicamente 50, como forma de garantizar altos precios, que maximicen la plusvalía del productor. Por tanto es necesario eliminar la causa de la irracionalidad: *el monopolio*. Pero éste no se puede eliminar si no es eliminando la causa que lo produce. Ahora bien el monopolio se hace efectivo a causa de los productores que quiebran y que el sistema elimina; por tanto se debe evitar que salgan del mercado. Cómo? Subsidiándolos! es decir, la solución sería premiar la ineficiencia del productor que quiebra, lo cual tampoco es racional.!

---

(11) ALEX JACQUEMIN \* Economía Industrial, ed. hispano-europea, Barcelona 1982, pag. 29 y ss.

#### 4. CONCLUSION Y ALGUNOS PROBLEMAS ABIERTOS

Parece ser que las grandes líneas de lo que se podría considerar como la teoría económica de Marx sobre el sistema capitalista, sigue teniendo vigencia. Es posible que esa teoría analizada a la luz de problemas muy específicos y detallados, resulta por lo menos inconsistente. Pero, a la luz de sus grandes líneas de evolución del sistema capitalista, parecería tener todavía vigencia.

Esto nos lleva a un punto muy importante: según la teoría económica de Marx, antes vista, el sistema capitalista se eliminaría por injusto? nó; parece ser que se eliminaría por irracional (lo cual en el fondo no es más que una forma de injusticia). Es importante esta afirmación, pues se estaría diciendo que a la luz de la teoría económica el sistema capitalista no sería esencialmente malo, sería un sistema con una función histórica, y se acabaría, no por injusto, sino por haber cumplido con su función histórica.

A este punto y en forma muy resumida vale la pena hacer alusión a algunos de los problemas que quedan abiertos y que exige ulterior profundización.

a) Un primer problema abierto, y de amplia discusión entre los mismos autores marxistas actuales, se refiere a la *necesidad histórica del sistema capitalista*. Se debe considerar como una etapa por la cual necesariamente se debe pasar? Es un sistema y régimen de propiedad indispensable para obtener el desarrollo de las fuerzas productivas? Bien sea que se de una respuesta positiva bien sea que se dé una respuesta negativa, los problemas que se abren desde el punto de vista político, son muchos y muy complejos (12).

b) La explicación del origen de la plusvalía, permite identificar la plusvalía con el EXCEDENTE que se debe dar en todo sistema económico que debe crecer; significa que también en un sistema de propiedad colectiva se dará la plusvalía y el plustrabajo? Sería la única diferencia la forma de apropiación y distribución de ese excedente, y su incidencia en las decisiones económicas de cuánto invertir y en qué invertir? (13).

c) Existen fenómenos económicos nuevos que Marx no conoció, y que cambian o cambiarían completamente su teoría económica, y la validez que pueda tener? Por ejemplo, en este análisis, los obreros (entendiendo por tales todos los que derivan su ingreso de la venta de su fuerza de trabajo) no ahorran. Sin embargo, hoy en día se hace notar que quizás el mayor ahorro social y la mayor cantidad de capital social disponible lo producen los obreros y es jurídicamente propiedad de ellos, si bien no lo manejan; concretamente, todos los recursos de capital que representen los dineros de prestaciones sociales, de cesantías de fondos de pensiones, etc. . .

---

(12) Ernest Mandel, o.c. pag. 203 ss.

(13) Ernest Mandel, o.c. pag. 107.

d) Existe un fenómeno nuevo, que algunos consideran como la punta de diamante del sistema capitalista, y otros lo consideran como algo substancialmente nuevo que podría llegar a ser el elemento clave en la desaparición del sistema capitalista como tal: *Las empresas transnacionales*. Dónde dejan la propiedad privada estas empresas? Dónde queda la economía de mercado?

Sólo a manera de muestra éstos son algunos de los problemas abiertos, que deja la teoría económica de Marx aplicada al sistema capitalista.

Finalmente, es necesario decir que esta "lectura" de la teoría económica de Marx, en el fondo no es más que una hipótesis de lectura, que al autor de esta ponencia le parece bastante fundada y bastante creíble. Pero no deja de ser una hipótesis de lectura de la teoría económica de Marx, vista a la luz de la explicación de la ganancia y de la Plusvalía.

## II – COMENTARIOS

### 1. LA ECONOMIA MARXISTA DESDE EL PUNTO DE VISTA SOCIO-POLITICO

Rafael Campo

Creo que mi papel como interlocutor de la ponencia del Dr. Avella es esencialmente compartir con ustedes algunas ideas que me sugirió la ponencia y que pueden ser útiles para el diálogo abierto que tendremos posteriormente.

En primer lugar, quiero decir que en la ponencia el Dr. Avella acertó muy claramente en identificar la plusvalía como el mecanismo que explica la dinámica del sistema capitalista, en cuanto éste está definido como una forma de explotación de una clase por otra. Es decir, acertó al centrar el análisis económico en la importancia que tiene la plusvalía para generar una ganancia de aquellos que, en un momento dado, son dueños de los medios de producción, y por lo tanto que pertenecen a esa clase que se define dentro del marxismo como la clase explotadora. En este sentido creo que es un acierto el tratar de identificar los fundamentos económicos, de una explicación global del capitalismo en este tipo de mecanismos.

Ahora, pero también al leer esta explicación de cómo y por qué funciona y se transforma el sistema capitalista, y en última instancia va a llegar a su destrucción, autoliquidación, también como sociólogo me surgen inmediatamente inquietudes de cómo es posible que ese mecanismo de apropiación de la plusvalía, por parte de los que son dueños de los medios de producción en el sistema, sea efectivo; o sea, cuál es el poder que tienen esas personas, que componen esta clase identificada por la propiedad de los medios de producción, y que hace que el mecanismo se institucionalice. No solamente que se dé, sino que sea efectivo y legítimo, es decir, que se tenga el poder de que sea permanente y se convierta precisamente en la clave del funcionamiento del sistema.

Una respuesta un poco trivial y que generalmente se da a esta pregunta, es que es cuestión de la estructura, que no es cuestión de la voluntad de los individuos, sino que por las leyes históricas del sistema esto se realiza en esta forma. Pero no aceptando ese tipo de respuesta que es más verbal que realmente teórica explicativa, una primera explicación yo creo que se daría, como se mencionó en la ponencia, en términos de que hay un sistema de propiedad privada que da el derecho a que esa ganancia se apropie por los dueños de los medios de producción. Entonces aquí hay ya un mecanismo de tipo sociológico, que tiene que ver con la forma jurídica y política y que en un momento dado define los derechos de propiedad de ciertas personas sobre los medios de producción, que sustentan y legitiman ese mecanismo económico que hemos definido como la clave del sistema de capitalismo. Pero haciendo un ejercicio mental podríamos volver a preguntarnos: y qué es lo que hace que estas personas, en un momento dado, adquieran el derecho de propiedad, y que ese derecho de propiedad se considere legítimo y les dé a su vez la posibilidad de una expropiación continuada? Me parece que la respuesta siguiente, yendo hacia atrás en la evolución del sistema, se tendería a dar en términos de que hay un momento en la evolución de los sistemas productivos de las economías, que se genera una división del trabajo y que es consecuencia de esa división del trabajo en la producción como los unos se convierten en propietarios de los medios de producción y los otros se quedan sin la propiedad de los medios de producción y de los resultados de su propio trabajo.

Así podríamos seguir en un cuestionamiento regresivo hasta preguntarnos si desde el punto de vista exclusivamente económico es indispensable que una división del trabajo se transforme necesariamente en una fuente de desigualdad, y sobre todo en una fuente de desigualdad institucionalizada.

Todo esto que les estoy comentando sirve simplemente para tratar de ilustrar cómo en el pensamiento de Marx la explicación de la forma como funciona la sociedad capitalista, está basada en una explicación de tipo global, diría, de tipo interdisciplinario; y si bien en un momento dado es posible identificar mecanismos económicos que constituyan una parte esencial de la dinámica del sistema, un análisis del pensamiento marxista en términos de su economía, o su sociología, o su política, o su filosofía o su historia, es siempre un análisis que nos puede llevar fácilmente a una equivocación de interpretación de esta teoría por lo parcial. Comparto con ustedes esta sensación, porque cuando organizamos este diálogo, precisamente una de las cosas que quisimos obviar en el análisis del pensamiento marxista era que fuera un análisis sesgado desde una sola disciplina, y por eso dividimos este análisis secuencialmente a través de la semana en estas particiones económicas, sociológicas, políticas, filosóficas y religiosas. Es obvio que cuando se analizan esos elementos económicos y se entiende claramente que son clave del funcionamiento del sistema, la explicación completa debe darse en términos mucho más interdisciplinarios que así pensó Marx; es solamente cuestión de estrategia en un momento dado que hablemos de una sociología o de una economía marxista.

Las otras dos inquietudes que quiero compartir con ustedes tienen que ver con lo que

se planteaba al final de la ponencia; o sea, en relación a los aspectos problemáticos de la teoría que el Dr. Avella llamaba los problemas abiertos que se refieren a la teoría.

En primer lugar el que a mi más me inquietó y me sugirió una reflexión es el que tiene que ver con el papel de la apropiación de la plusvalía en un sistema que no sea capitalista, o sea, en un sistema socialista o en un sistema en que los medios de producción ya son propiedad colectiva. Porque yo estaría de acuerdo en la afirmación que hacía el Dr. Avella de que no tendría sentido mantener un sistema que no produjera excedentes. Prácticamente creo que se volvería a aquellas etapas de la actividad económica en que apenas si el sistema daba para obtener un nivel de subsistencia, y esto sería cierto, si llevamos al extremo la afirmación de que se puede dar un sistema sin excedentes. Entonces, si de todas maneras en un sistema socialista tiene que haber excedentes, el problema sociológico y el problema político importantísimo que se plantea es el de quién y cómo se distribuirán esos excedentes. Si ya no va a ser de acuerdo a los derechos de propiedad de los medios de producción que tenía una cierta clase en el sistema capitalista, sino va a ser teniendo en cuenta un beneficio social más amplio; cuáles son esos criterios y quién los va a poner en práctica? Esto nos lleva directamente al problema que vamos a tratar mañana de la desaparición del Estado; porque en gran parte el Estado es el que regula, a través del sistema jurídico, a través de sus instituciones de control y de planeación de los mercados, en un sistema capitalista tal y como lo conocemos actualmente, esa distribución de los excedentes. Podríamos dar una respuesta fácil a este dilema, diciendo o repitiendo el slogan de que lo que pasa en los sistemas socialistas es que allí se va a distribuir ese excedente de los beneficios de la producción económica de acuerdo a la necesidad, en lugar de hacerlo de acuerdo a la habilidad. Esto simplemente nos retrocedería un paso; ya que podríamos preguntarnos quién define las necesidades, quién define las prioridades entre necesidades, quién define los niveles de satisfacción de las necesidades?

Creo que este problema de qué es lo que pasa con la apropiación de la plusvalía, es una de las razones prácticas que ha llevado a los sistemas socialistas actuales, a sus dificultades, a sus ambigüedades y a sus contradicciones en la distribución de esos beneficios, y a que se constituyan realmente en sistemas de capitalismo de Estado, más que en ese sistema ideal de distribución equitativa e igualitaria de la riqueza que planteaba Marx. Creo que este punto es fundamental para la discusión y de nuevo pienso que es un punto que no puede ser resuelto sino en la medida en que se trate de hacerlo en una forma integral, teniendo en cuenta esos determinantes de tipo económico que son los que nos explicarían el sistema que tiene que regular ese excedente; y luego esos otros determinantes de tipo político, de tipo cultural, de tipo social que tendrían que intervenir en esa definición de lo que sería equitativo o justo o necesario, dentro de ese nuevo sistema.

Por último, el punto que quisiera plantearles y que me hizo surgir cierta inquietud tiene que ver con el primer problema abierto que planteaba el Dr. Avella, o sea, si a la hora de la verdad hoy en día nosotros podemos creer que pasar por las etapas de un capitalismo clásico, entendiendo por clásico aquello que ocurrió, por ejemplo en la Inglaterra que vivió Marx, es absolutamente necesario o no lo es. Personalmente creo que esa pre-

gunta ya ha tenido su respuesta en la historia, y que, si se hace un debate, no se puede sostener sino a un nivel muy especulativo. Simplemente la historia ha mostrado que es posible superar ciertas etapas anteriores al capitalismo que, dentro de una interpretación del marxismo clásico, solamente deberían ser superadas a través de la institucionalización del capitalismo clásico, por otros medios o en otras circunstancias. Poniéndolo diferente, se han dado transformaciones hacia el capitalismo sin tener que repetir la historia. Creo pues, que la pregunta, la historia se ha encargado de contestarla, especialmente en cuanto se refiere a nosotros. Si hay algo que las ciencias sociales latinoamericanas, la economía, la sociología, el pensamiento político de los científicos latinoamericanos haya aportado en estos últimos veinte o treinta años es en la identificación y en la clasificación de las características particulares del tipo de capitalismo nuestro, al que hemos denominado capitalismo periférico o capitalismo dependiente. El pensamiento de las ciencias sociales latinoamericanas ya ha podido definir con suficiente claridad que, en países como los nuestros, no simplemente se está repitiendo la historia, y que si bien es cierto que hacemos parte de lo que podríamos llamar el sistema capitalista mundial por estar en la órbita de influencia de los países capitalistas, aquí en nuestro país no se está repitiendo lo que pasó en los países ya desarrollados; hay diferencias cualitativas muy importantes, generadas precisamente por las necesidades de desarrollo de los países capitalistas avanzados y por el conflicto de poder que éstos sostienen actualmente con el bloque socialista, que nos colocan a nosotros en un proceso de desarrollo dependiente.

Uniría esta reflexión al último problema planteado, que es el de las multinacionales. Creo que dentro de esta situación nueva en la cual hay países como los nuestros que están tratando de adquirir un proceso de desarrollo, tienen mucho que ver las multinacionales, en lo que va a ocurrir y ha venido ocurriendo especialmente a partir de la segunda guerra mundial. Me atrevería a afirmar que nuestro proceso de desarrollo actualmente está más influenciado por la existencia de las multinacionales, por sus necesidades como entes económicos y políticos, que por las mismas necesidades de los Estados nacionales.

Entonces, para entender en qué sentido el pensamiento marxista clásico nos afecta o nos puede ser útil a nosotros los latinoamericanos en la comprensión de lo que nos pasa actualmente, debemos tener en cuenta estos puntos problemáticos de la teoría marxista clásica, y debemos entender que, si bien es cierto que los principios fundamentales pueden ser en un momento dado generalizables, como se planteaba en la ponencia, de que hay ciertos principios de la evolución global del capitalismo que deben ser distinguidos de detalles de esa teoría, sin embargo para nosotros lo que nos plantea esto es la pregunta de hasta qué punto y cuáles son esos principios que realmente todavía nos pueden ser útiles, no para explicar lo que pasó o sigue pasando en los países desarrollados capitalistas o socialistas, sino para explicar lo que nos está pasando a nosotros. Allí hay toda una reflexión crítica que hacer dentro de la cual yo si creo que un punto fundamental es éste del problema de las multinacionales o transnacionales que se planteaba en la ponencia.

## 2. GANANCIA Y PLUSVALIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA POLITICA

Javier Sanín, S.J.

Como la intención de este foro sobre Marx, convocado por la Facultad de Ciencias Sociales, es el intercambio interdisciplinar, me voy a permitir hacer algunos comentarios desde el punto de vista de la política y que ha suscitado la interesante ponencia del Dr. Avella.

1. Lo primero que quiero anotar es que *Marx no fue un político* en el sentido de quien accede al poder o permanece en él. Desempeñó alguna actividad política en el manejo de asociaciones, en partidos y especialmente en los escritos, pero no fue un político profesional. Tampoco su preocupación principal se centró en la teoría política, como Montesquieu, Tomás Moro o Maquiavelo. No elaboró una teoría sobre el gobierno o el Estado, ni una metodología para el estudio de la política. Su concepción básica es filosófica y económica, así los que se proclaman sus sucesores invierten el proceso y empiecen por la política para llegar al poder y cambiar la filosofía y la economía. Marx constituye un paradigma, una totalidad, una cosmogonía, cuyo núcleo es una teoría económica de la cual se deriva una teoría política; Marx se preocupó de la primera, sus intérpretes de la segunda; una y otra no se corresponden como un calco; son más bien, analógicas y variables, adaptables.

Políticos en el Marxismo son, por ejemplo, Lenin -el primero y principal- Mao y Fidel Castro. Lenin es quien elabora la teoría y la práctica revolucionaria como método de análisis y praxis política para la toma del poder y la permanencia en él, basado en los soviets y el partido: los unos para subvertir el antiguo régimen y el otro para estabilizar el nuevo régimen. Marx había elucidado sobre ambos aspectos, pero quien los estructura y los hace realidad es Lenin. Marx había pensado que la revolución se daría mecánicamente, por unas supuestas leyes históricas, en los países capitalistas. Lenin hace la revolución en Rusia subdesarrollada, donde no existían las "condiciones objetivas".

Mao se apoya en los campesinos del inmenso país feudal, desarticulado por los imperialismos, posterior a la segunda guerra, y no en los mitificados proletariados industriales del análisis decimonónico de Marx en la Inglaterra de la revolución industrial. Fidel Castro logra la revolución cubana sin ningún elemento de los propuestos por Marx, la consolida no con el internacionalismo proletario sino con la ayuda financiera y militar del imperio soviético por necesidades estratégicas y la exporta, no con soviets y partidos, sino con la teoría del foco guerrillero que ni la prodigiosa fantasía de Marx hubiera logrado imaginar en la fría biblioteca de Londres.

Todo esto no tiene más objeto que mostrar cómo *la teoría económica de Marx no se compagina con la teoría política* que se desprende de la económica y que la política no depende totalmente de las relaciones de propiedad ni de producción, ni la infraestructura económica produce mecánicamente la superestructura, ni excita leyes del comportamiento social aplicables a todos los pueblos y todas las épocas.



2. *Marx, como cualquier mortal, es producto de los influjos*, ilusiones y realidades de la época en la cual le fue dado vivir. Directa o indirectamente recibe, procesa, integra a Comte, Durkheim, Saint Simon, Phrohudon, Ricardo, Smith, etc. Su obsesión por encontrar leyes universales es tan marcada como la de sus pares. Su preocupación por hallar leyes semejantes a las de las ciencias naturales: inmutables, comprobables, previsivas, le hace saltar de la realidad a la fantasía y acomodar la historia en lo económico y social a la estructura dialéctica que es un mecanismo filosófico de explicación y no un fenómeno comprobable.

La proyección de la historia basada en la acomodación dialéctica produce un paradigma hermafrodita donde la mitad es forzar a la historia para encuadrarla en el modelo y la otra mitad es fantasía: el paso necesario del capitalismo al socialismo y de allí al comunismo, la desaparición de las clases al variar las formas de propiedad y producción, la desaparición del Estado, el paraíso.

Nada ha sucedido así. El capitalismo ha evolucionado y en los países capitalistas desarrollados es donde menos se produce la revolución y donde la población tiene más aprecio por las "libertades burguesas". Creo que las crisis del capitalismo lo han variado y que el capitalismo analizado por Marx en su teoría económica, no es el mismo de hoy. Por eso no soy tan optimista como el ilustre expositor y no creo que siga siendo fundamentalmente válida la teoría de Marx basada en el capitalismo decimonónico.

### 3. LAS PROYECCIONES POLITICAS DEL MARXISMO PROVIENEN DE DOS NUCLEOS DEL PENSAMIENTO DE MARX

Lo político, como parte de la superestructura, es resultado de las relaciones de propiedad y producción; el segundo: la cadena de la felicidad que empieza en el infierno capitalista y termina en el paraíso comunista sin Estado opresor en manos de la clase dominante.

Lo que estos años de regímenes comunistas prueban es lo contrario. La URSS y sus satélites cambiaron las formas de propiedad y producción para conseguir tan solo un capitalismo de Estado y una nueva clase burguesa opresora -la Nomenklatura- propietaria absoluta del Estado, la economía y la fuerza militar, de inteligencia y policía. Un nuevo imperio oligárquico, peor que el del Zar y su corte. Expansionista y donde la doctrina marxista no pasa de ser un supermercado de citas escogidas para la exportación a países en "vías de desarrollo". La desaparición del Estado y las clases no pasa de ser un sueño bien intencionado del socialismo utópico donde el fin de la dialéctica filosófica -en la mejor tradición decimonónica de progreso lineal e indefinido- es la felicidad del paraíso. El Estado, lejos de desaparecer, se desarrolla, se fortifica, se amplía, se vuelve un pulpo con las relaciones de producción soviéticas.

Por qué el Dr. Avella no toma en cuenta esta realidad? Ya fueron aplicados los remedios que se consideraron necesarios al capitalismo por el comunismo. El Dr. Avella debía considerar también estas aplicaciones de la doctrina marxista e integrarlas en su análisis.

#### 4. LA PLUSVALIA EN LOS PAISES COMUNISTAS NO LLEGA A LOS INDIVIDUOS

Para el consumo sino en mínima proporción. El resto va a la nueva clase en sus instituciones y formas de vida a través de mecanismos estatales. La discusión es si es mejor que llegue directamente o por medio del Estado; si no se puede hacer desaparecer la plusvalía, qué es mejor: si la manera individualista capitalista o la estatal comunista.

No hay tal autoliquidación del sistema; no se hace el harakiri; el capitalismo -como el comunismo- cambia, se adapta. Así lo muestran las diversas crisis.

Las multinacionales son problema, de propiedad y de influjo sobre la superestructura tanto para el capitalismo como para el comunismo que también las tiene extendidas por todo el planeta; pero encajan en ambas teorías económicas -capitalista y comunista- como brazos multinacionales de conquista y dominación para la expansión y sostenimiento de los imperios contemporáneos.

### III – DISCUSION

#### **Moderador:**

Supongo que el Dr. Avella tiene muchos deseos de responder, pero para que se agilice el diálogo y para tirarle un poco la lengua, aunque sé que él no está de acuerdo conmigo en lo que voy a decir, opino. Su exposición nos vuelve al debate en el cual estoy de acuerdo con el P. Sanín que sostenía que Marx no era economista, como se le ha querido presentar. Creo que hay una falacia en decirnos lo mismo hasta los manuales de economía. Debemos diferenciar el análisis económico de Marx y los análisis que él tuvo presentes, como los de Adam Smith, etc. El análisis de Marx es único por mostrar los mecanismos de validez de un sistema. Me explico: Marx escribe una crítica de la economía política, y creo que la intervención, desde el punto de vista de la economía, lo que pretendió mostrar es eso, a saber: mira el solo aspecto económico para mostrar que un sistema es irracional cuando no satisface las necesidades, y por consiguiente, hay que cambiarlo. El comentario de hoy a dicho análisis ha llevado a creer que el capitalismo tiene la respuesta. En concreto preguntaría: Acaso no falta en la exposición del concepto económico de Marx la aclaración de que Marx no era economista, como se entendía el término entre los contemporáneos? Marx era un crítico de la economía, no un economista.

#### **J. Avella**

No voy a recoger ni a caer en la trampa que me plantea quien me hace la pregunta. Me contento con decir lo siguiente. A manera de anécdota: Cuando estudiaba Filosofía, la cantaleta de los maestros de Filosofía era “. . .Lástima! Marx era un buen economista se metió en el campo de la Filosofía, y estuvo desatinado. . .”.

Cuando estudiaba economía, la cantaleta de los maestros de Economía era: “. . .Lásti-

mal Marx era un buen filósofo, se puso a hablar de economía y no atinó con nada...". Creo que con esto en parte contestó a la pregunta. Además, creo que entre Smith Ricardo y Marx, no hay contradicción sino cierta continuidad y desarrollo. Personalmente creo que la ciencia económica del siglo XIX resultaría incomprensible sin estos tres pilastres de la ciencia económica. Cada uno le hizo formidables aportes.

Pero hay otras cosas que quisiera contestar.

En primer lugar, cuando inicié la ponencia insistí: es una ponencia con objetivo muy modesto; no es más que una *hipótesis de lectura* del pensamiento económico de Marx, y una hipótesis para la lectura de Marx hoy. También se dijo no hay que hacerle decir a los textos de Marx más de lo que realmente dijo. Nuestro interlocutor plantea que fue una pésima elección escoger como objeto de estudio, un autor tan pasado de moda. Es un juicio de valor y apreciación tan respetable y válido como cualquier otro, incluído un juicio que diga lo contrario.

Lo que sí quiero dejar en claro es que personalmente creo que la Teoría Económica de Marx, como explicación del funcionamiento del sistema capitalista, fue bastante acertada y bastante buena. Tan buena que hoy día se puede comprobar que muchos de sus análisis fueron acertados.

Veo acá varios de mis alumnos, que ya conocen este planteamiento:

No es conveniente mezclar dos problemas que, si bien están relacionados, son distintos. Una cosa es el pensamiento económico de Marx, entender lo que dijo, profundizarlo, etc. . . y los problemas que esto plantea, su validez. Y otro problema muy interesante pero distinto, es el de los Países socialistas actuales, sus logros, sus limitaciones, si son o no tan aburguesados como los países occidentales. Que hay multinacionales rusas?, seguramente. Baste pensar en el libro de Colman sobre la Vodka-cola. Pero creo que esto deja intacto el problema de si la explicación de Marx sobre el funcionamiento del sistema capitalista es acertada o no y cuáles son los elementos principales y básicos de esa explicación.

Sobre las demás anotaciones no me pronuncio, pues son juicios de valor tan respetables como los contrarios; muy jocosos probablemente, pero que dejan intacto el problema de la teoría económica de Marx.

Paso a uno de los planteamientos del Dr. Campo, que me parece importante. Evidentemente el enfoque de la ponencia fue de teoría económica, pero se dejó bien claro que no era más que eso. Quiero decir, sin ser infidente, que en la preparación de estos diálogos dije que quería presentar esta ponencia, para ver qué reacciones encontraba, pues tenía una serie de interrogantes que en gran parte coinciden con los planteados aquí.

Por ejemplo, a propósito del problema de la irracionalidad o inadecuación del régimen de propiedad al desarrollo de las fuerzas productivas. Existe un hecho *objetivo*: la real

inadecuación entre estos dos elementos. Y un hecho *subjetivo*: la toma de conciencia por parte de un individuo y por parte de un conjunto de individuos. Creo que este hecho subjetivo no puede ser explicado únicamente, ni básicamente desde el punto de vista económico. La filosofía tiene mucho que decir sobre él porque se da una forma y no en otra y supuesto que el sociólogo lo explique, el politólogo nos tendrá que decir por qué esa conciencia se refleja en un determinado estado, si ese estado se refleja o no en una determinada estructura política o no. Creo que esto es tarea del politólogo. De manera que lo aportado en la ponencia no es más que un elemento y creo que hay que verlo en la dimensión que le corresponde.

Es verdad igualmente, que la teoría económica no siempre o casi nunca ha estado de moda. Y que en muchos casos, la economía como ciencia no ha sido más que una "Doméstica" ("Ancilla") dirían los escolásticos, de la política. Por esta razón conviene tener muy clara la distinción entre actividad económica y ciencia económica. Se trata por tanto solo de un aporte que intenta ser científico dentro de las limitaciones de la ciencia económica. De manera que lo único que se intentó fue explicar lo que en teoría económica dijo ese señor "pasadísimo de moda" que es Marx.

Con relación al fenómeno de la ganancia decreciente, Marx realmente considera que va a ser decreciente. Sin embargo, el tema directamente no fue tratado en la ponencia. A pesar de eso se debe tener en cuenta que hay una serie de planteamientos, que a este propósito hacen los marxistas actuales. Como igualmente algo tienen que decir los autores de la teoría de la competencia monopolística, los que igualmente tratan el tema de la economía de desperdicio. Y por sobre todos, los que tratan el tema del sector de armamentos, como sector líder de la economía mundial. De este flagelo no escapa ninguno: occidente, oriente, países comunistas, etc. . . todos! la Industria mundial en este momento depende sin duda del sector de armamentos. Existe un dato elaborado por una comisión de estudio en las Naciones Unidas presidida por Leontief, a la cual se le había puesto la pregunta: Cuánto tiempo se requeriría para hacer sin mucho trauma la conversión de la industria mundial como industria de armamentos a una industria de paz? La respuesta, suponiendo un total acuerdo por parte de los gobernantes de todos los países, fue de un veintenio como mínimo para poder hacer tal conversión.

Y nótese bien esto en el supuesto, absurdo y muy ideal, que todos los gobernantes estuvieran de acuerdo en el desarme. Sin embargo, repito, esto ya es un problema actual, y que tiene más que ver con un capitalismo moderno, o incluso, con el "capitalismo" de estado de algunos países socialistas. Pero valga la pena repetirlo, la ponencia se refería únicamente y modestamente a una hipótesis de lectura de lo que podría considerarse como la teoría económica de Marx, en la perspectiva de la ganancia y de la plusvalía.

#### **P. Sanín**

De ninguna manera yo he considerado que el tema de la ponencia fue algo pasado de moda. Al contrario, me parece que es un tema actualísimo e importantísimo y que me

encanta que se haya tratado porque es muy importante ver toda la teoría económica y apreciar la validez que pueda tener. Pero lo que yo decía es que de esa teoría económica en el marxismo se va a desprender que lo fundamental de Marx es lo económico. Sigo pensando que lo más importante es la parte económica y no la filosófica, y el Dr. Avella se ha encargado de mostrárnoslo. Esa parte económica para el capitalismo contemporáneo sirve y ayuda, pero como crítica no es tan válida como lo quieren hacer creer los demagogos marxistas.

Me encantó la exposición, la leí detalladamente y la encontré magníficamente bien escrita, clara y completa en todos sus aspectos. De manera que no la considero pasada de moda y si algo insinué en ese sentido, me retracto, pues estoy convencido de que es actualísima y útil.

### **J. Avella**

Como última acotación: sería conveniente distinguir lo que es o puede ser una teoría económica marxista, de lo que puede ser una teoría económica socialista. No es lo mismo la explicación de Marx sobre el funcionamiento económico de un sistema capitalista, que la teoría económica necesaria para entender y manejar un sistema económico basado sobre la propiedad colectiva de los medios de producción. Es verdad que en nuestro medio, incluso personas que se llaman marxistas, caen en esta confusión. Algunos que no van en muchos casos más allá del Manifiesto de partido Comunista, creen que eso es lo mismo que conocer y ser experto en teoría económica socialista. Los actuales textos de teoría económica aplicable a un sistema socialista, aparte de ser intentos que en muchos casos no son comparables, no pueden serlo, a los textos ya logrados verificados de teoría económica aplicada a un sistema de propiedad privada, desde luego que son textos que tienen poco de demagógicos y mucho menos de simples o de simplistas. Las páginas que Marx dejó sobre el tema del funcionamiento de una economía socialista, se podrían contar con los dedos de la mano y sobrarían dedos. De manera que haciendo la distinción entre las dos cosas, hay que afirmar que con relación a la teoría económica de una economía socialista, apenas hay aproximaciones. Cosa bien distinta, ya tanto más difícil y compleja que las opiniones que se puedan tener sobre la madre Rusia.